

La luz de tus blancos colmillos

***De Roberto Corella Barreda
Con la colaboración de
Clara Hilda Padilla***

Reparto:

Jimena

Rosario

Pablo

Manuel

Julio

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Rosario trata de sacar a Pablo del refrigerador. Él se niega, balbuceando incoherencias. Llega Jimena y observa la escena. Ayuda a Rosario. Pablo accede a regañadientes. Lo sientan a la mesa. Pablo empieza a cenar.

Jimena: Tanto tiempo sin decir adiós.

Pablo: *(Ve a Jimena con resentimiento. Voltea hacia Rosario)* Carajo. Nunca supo despedirse.

Silencio denso.

Pablo: ¿Hay comida para tres?

Rosario *(Turbada, murmura):* Es que...

Jimena: No te apures, ya cené.

Jimena observa a su alrededor.

Jimena *(PARA SI):* Nada ha cambiado.

Rosario *(Con ironía):* La casa se está cayendo. Ya casi no hay dinero...

Jimena: ¿Y lo de mamá?

Rosario: Son ocho años.

Pablo *(Canta):* Volviste a mi lado... con gran indiferencia... tus ojos ni siquiera... voltearon hacia mí... *(Se levanta y grita)* ¡Ocho, ocho, ocho! Ocho por una ocho. ¡Ocho, ocho! Ocho por dos dieciséis. Ocho. *(Mientras se esconde en el refrigerador)* ¿Por qué te tuviste que morir, mi Pedro Infante?

Jimena observa, desconcertada. Rosario recoge los platos y los lleva fuera de escena. Vuelve.

Jimena: ¿Desde cuándo está así?

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Rosario: Poco después de que te fuiste...Cuando lo de mamá.

Jimena: ¿Y? ¿Qué dicen los médicos?

Rosario (*Encogiéndose de hombros*) Tantas cosas...

JIMENA: ¿Y papá?

ROSARIO: Hace tres años que no manda dinero. (*Pausa*) A ti te creíamos muerta.

JIMENA: Aquí estoy.

ROSARIO: Hum.

Jimena se levanta. Se ilumina el área de la mecedora. Toma un mantón; lo acaricia; juega con él. Pablo enciende la radio a todo volumen. Rosario voltea hacia él, con coraje. Pablo grita, emocionado con alguna canción ranchera.

Rosario: ¡Ya deja! (*Saliendo de escena*) ¡Qué pinchi escándalo!

Oscuro sobre el área de mesa. Pablo enciende una vela de cera. Forma figuras con su rostro. Apaga la radio.

PABLO.- Hay lugares que ya no nos pertenecen; a los que nunca se vuelve. (*Jimena no escucha. Pausa*) ¿Vuelves? ¿Vuelve? ¡No! (*Pausa.*) Que se vaya la que no supo... ¿Do you speak English...? ¿Remember? (*Jimena se sienta en la mecedora. Se mece lentamente*).

Pablo: Los que buscan a destiempo nunca encuentran.

Jimena (*Canta*): Mi niño duérmete... Mi niño duérmete... Duérmete.

Detiene la mecedora, recargándola hacia atrás

Pablo: La gente cree que los recuerdos son suyos.

Jimena (*Para sí*): ¿Qué te pasa, mi hermano? ¿Y papá?... Hermano... ¿Cómo fue lo de mamá?

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

La luz se desvanece hasta desaparecer

Luz de calle. Entran Manuel y Julio. Manuel trae una bolsa que contiene una botella de tequila. Vienen en silencio. Manuel se detiene.

Manuel: Nos vemos...

Julio: No seas pendejo. Mejor nos pisteamos la botella entre los dos.

Manuel: Otro día.

Julio (Irónico): Te vas a clavar, güey.

Manuel: ¡Ja!

Julio (Luego de una pausa): Qué manera de perder la noche.

Manuel: Apúrate, te están esperando para que le des el biberón a tu hija.

Julio: Está muy silencio. Yo creo que no se te va a hacer.

Manuel: Sé esperar.

Julio: Pues esperaremos... Pásate un trago.

Manuel: Es para Pablo, ¿cómo crees?

Julio: Gacho. Total, yo tengo una pachita en mi casa. Ahí vengo.

Sale. Manuel enciende un cigarro. Aspira fuerte. Patea algo. Jimena sale de la casa. Lo ve

Jimena: Buenas noches.

Manuel (Turbado): Buenas...

Jimena: ¿Buscas a alguien?

Manuel: No... Bueno, sí... Estoy esperando a un amigo.

Jimena: Bien. Con permiso. *(Inicia el mutis)*

Manuel: Oiga... ¿Usted vive aquí?

Jimena (lo ve detenidamente) Vivo.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Manuel: Ah.

Entra Julio. Se detiene al ver a Jimena. Se reconocen. Gran silencio.

Jimena (*Sonriendo*): Volví.

Julio (*Rie nerviosamente, entre gusto e incredulidad*): ¿Cómo estás?

Jimena (*Risa*): Ya ves.

Manuel: Presenta, ¿no?

Julio: Jimena. Un amigo.

Manuel: Manuel, mucho gusto.

Jimena: Igualmente. (*Silencio*) ¿Y? ¿Terminaste el rompecabezas?

Julio: No. Me faltaron piezas (*Silencio. Sonrisas nerviosas de ambos. Jimena saca algo de la bolsa de su suéter*)

Jimena: ¿Estas?

Julio (*Rie*): Cabrona.

Jimena: ¿Por qué?

Julio: Las busqué durante siglos.

Jimena lo ve, gustosa. Se disfrutan. Le da las piezas. Él le toma la mano, ella se la quita suavemente. Jimena camina, de espaldas, rumbo a la casa.

Jimena: Ya lo puedes terminar.

Julio: ¿Vienes a quedarte?

Jimena: ¿Quién sabe? (*Desaparece*)

Julio espera, trata de gritarle, pero no se atreve. Sale lentamente junto con Manuel.

Oscuro

Es de mañana. Rosario limpia la cocina, malhumorada. Se le ve cansada. Tira la escoba con rabia y se sienta.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Rosario (*Para sí*): Qué cómodo. Volver después de ocho años y como si nada. (*A Pablo*) A ver si te levantas. (*Vuelve a tomar la escoba*) Tengo que ir por el pan y necesito que estés levantado. (*Pausa*) ¿Qué esperas?

Se abre la puerta del refrigerador y sale Pablo. Busca sobre la mesa, sillas, suelo. Se rasca la cabeza

Rosario: ¿Qué buscas?

Pablo: ¿No hubo botella?

Rosario: No, no hubo. Y ya muévete.

Pablo: El trato fue una botella diaria. ¿Dónde está?

Rosario: Pendejo.

Pablo: Una botella diaria.

Rosario: Tienes cientos. Ya no caben en el cuarto. ¿Para qué quieres más?

Pablo (*Sonríe con picardía*): No vino...

Rosario: ¿Y?

Pablo (*Molesto*): Quedamos en que cuando no viniera la iba a mandar con Julio. Chingado. Busqué toda la noche. No pude dormir.

Rosario (*Con ironía*): Yo dormí como una santa. (*Dura*) Eres un idiota. (*Para sí*) Nada más a eso vino. (*Se pone un abrigo y sale*) Aquí te quedas.

Pablo (*La imita*): Aquí... te... quedas... A... quí... te... quedas...

(Camina con agilidad alrededor de la mesa. Mira sus pies, levanta los brazos, hace figuras) Me quedo quedo... Me quedo pero no quepo donde me quedo quedo... (*Grita*) ¡Todos los gringos son mariguanos y putos! ¿Tú ya te hiciste puta y mariguana? Mariguana de la que vende la Juana. (*Pausa*) Pues aquí no te vas a andar con chingaderas, fijate. ¡Ni madres con eso, porque te mato! Te mato pum. Deveritas. No creas que juego.

Entra Jimena, sonriendo. Él se pone mas serio

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Pablo: ¿Eres mariguana?

Jimena (*Divertida*): No. Ni puta.

Le toma la cara con las manos. Lo acaricia, le besa la frente

Jimena: Hermanito... (*Él corre a su refugio*) ¡No te vayas! (*Jimena se recarga en el refrigerador*) ¿Te hago desayuno? ¿Hum? ¿Una rica machaca con huevo, con tortillas de harina doraditas y frijolitos maneados? Vieras cuántas veces he deseado desayunar eso contigo. (*Pausa*) ¿Cuánto hace que no la comes?

Pablo: ¿Qué?

Jimena: La machaca.

Pablo: No me acuerdo. Rosario nunca me la hace.

Jimena: Yo comí varias veces en Los Ángeles, pero allá sabe a plástico. Ahorita te preparo una, ya verás.

Pablo: No hay. Vamos a desayunar pan con frijoles, como siempre.

Jimena: Ven, anda. Platiquemos. (*Él Sale Del Refrigerador*) Siéntate. (*Él Se Acerca*) Cómo extrañaba estos momentos. Ven. ¿No te acuerdas de la universidad?

Pablo: A veces.

Jimena: Yo siempre tengo presente aquello... "Se acabó la noche y con ella los párpados caen como humo. La noche, ¿se acaba? No. Es perpetua como el fuego".

Pablo: Fango.

Jimena: ¿Qué?

Pablo: La noche es perpetua como el fango.

JIMENA.- Tal vez, pero queda mejor fuego como lo escribiste. (*Pausa*) ¿Desde cuándo te gusta Pedro Infante?

Pablo: No sé.

Jimena: Hum. Era el favorito de mamá. Por eso, ¿no?

Pablo: No sé.

Jimena: Cámbiate. Te invito a desayunar.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Pablo: No... no... *(Se inquieta)*

Jimena: Está bien. Tranquilo. Si no quieres ir, no vamos.

Pablo: Es que no salgo... yo no salgo, ¿entiendes? No salgo.

Jimena: De acuerdo.

Pablo: A ninguna parte. Ni al patio.

Entra Rosario con una bolsa de pan

Pablo: Que no se te olvide. Yo no salgo. *(Se esconde en el refrigerador).*

Rosario: ¿Qué le hiciste?

Jimena: Lo invité a desayunar.

Rosario: Ahora no va a salir en días.

Jimena: No fue mi intención.

Rosario: Claro. *(Va a la cocina).*

Jimena: ¿Hay café?

Rosario *(En off):* Lo estoy haciendo.

Jimena *(Se encamina al rincón de Pablo):* Hermanito... ¿Me permites pasar? *(Pablo no responde. Está pintando sobre una tabla)* Quiero ver... como antes... ¿Por qué no lo hacemos juntos? *(Silencio de Pablo).* ¿O ya no quieres a tu hermanita? *(Pausa)* ¿Es eso? ¿No me quieres? ¿No querías que volviera? *(Entra Rosario, Trae el desayuno a la mesa. Se sienta)*

Rosario: Ya está el café.

Jimena: Gracias. *(Se dirige a la cocina)*

Rosario *(A Pablo):* El desayuno. *(Pablo no reacciona. pinta. Rosario le pone el desayuno junto al refrigerador)* Aquí está. *(Vuelve a sentarse).*

Jimena *(Regresando)* Qué rico, café de talega *(Se sienta).* Traigo algo de dinero. Podemos vivir algunos meses; pagar deudas, si las hay.

Rosario: No hay.

Jimena: Mejor. *(Pausa)* Rosario... Está bien... supongo que tienes mucho que

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

reprocharme. Dímelo.

Rosario: ¿A qué volviste?

Jimena: Son mis hermanos, es mi casa.

Rosario: Qué a toda madre.

Jimena: Anoche salí y vi a Julio... Ha cambiado.

Rosario: Como todos...

Jimena: Sí...

Rosario: Come. *(Jimena empieza a comer. Rosario enciende un cigarro. Fuma, nerviosa).* Me hiciste mucha falta. Tuvimos que andar en los juzgados una y otra vez. Fue cuando Pablo se puso mal. No lo soportó. Papá se defendió muy bien y lo dejaron libre. Luego se fue. Nos dejó solos, y él ya estaba mal. *(Ríe, una risa histérica. incontrolable. al borde del llanto)* Te he mentado la madre tantas veces... *(Jimena ríe quedo).* Nos hacían tantas preguntas tratando de enredarnos... Tuvimos que contar una y mil veces la misma historia... ¿Para qué? Mamá ya no iba a revivir... *(Pausa. Se tranquiliza un poco).* La gente sigue creyendo que papá fue culpable.

Jimena: ¿Y tú que crees?

Rosario: No me preguntes lo que no sé.

Jimena: Yo estoy llena de dudas. Por eso me fui.

Rosario: Escondiendo la cabeza como un avestruz.

Jimena: Entiéndeme. No podía quedarme; no podía verlo.

Rosario: ¿Tú crees que yo no quise irme? Pero tú te fuiste antes y alguien tenía que quedarse. Sé perder. *(Jimena le toma la mano).*

Jimena: ¿Qué te parece si nos vamos los tres?

Rosario: ¿A dónde?

Jimena: A Los Ángeles, a donde tú quieras.

Rosario (Por Pablo): Sácalo de allí.

Jimena: Con un buen tratamiento...

Rosario: Han venido médicos, psicólogos, psiquiatras... ¡brujos! Ahí lo tienes.

Jimena (Bajo): ¿Por qué tú, mi hermanito? Tan brillante, tan.... ¡Dios!

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Rosario se levanta, toma el plato y las tazas. Inicia el mutis.

Rosario: Porque él vio todo. *(Sale)*

Música norteña. Luz sobre patio interior, y único, de la casa. Llega Jimena llevando consigo a la mecedora. Se sienta. Se mece con los ojos cerrados. Entra Julio

Julio: ¿Cómo te trató la noche?

Jimena: No mejor que a ti.

Rosario *(En off):* ¡Pablo! *(Desaparece la música).*

Jimena: Acércate una silla.

Julio: Gracias. Quise venir a saludarte antes de irme al trabajo.

Jimena: Qué amable.

Julio: Bueno... ¡Carajo!... Yo creí que ya no ibas a volver... Estoy hecho bolas.

Jimena: ¿Por qué?

Julio: No... Disculpa. *(Se sienta).*

Jimena *(Luego de una pausa):* Te habrás casado... Tendrás hijos.

Julio: Una niña.

Jimena: Congratulations. That's very nice. *(Lo ve)* ¿Qué pasa? No hay por qué confundirse. Luego me iré; nos iremos.

Julio: ¿Quiénes?

Jimena: Mis hermanos y yo.

Julio: ¿Y Pablo?

Jimena: También se va.

Julio *(Después de una pausa):* Te estuve esperando... Una eternidad.

Jimena: ¿Qué piensas tú de papá?

Julio *(A la defensiva):* ¿De qué?

Jimena: ¿Tú crees que él mató a mi mamá?

Julio: La gente habla mucho.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Jimena: Me interesa tu opinión.

Julio: La gente dice que Pablo está cuerdo; que se hace el atarantado para no hablar.

Jimena: Tú.

Julio: ¿Por qué se fue en cuanto lo dejaron libre? Eso habla mal de él. Pero yo no sé nada, no me preguntes.

Manuel (*En off*): ¡Julio! ¡Ya es tarde!

Jimena: ¿Quién es?

Julio: El amigo que te presenté anoche.

Jimena: ¿Tiene algo que ver con mi hermana?

Julio: No sé.

Jimena: Sí sabes. Invítalo a pasar.

Julio: Nos tenemos que ir.

Jimena: Yo voy (*Sale. Regresa con Manuel*). Pasa; estás en tu casa.

Manuel: Gracias.

Jimena: Aclárame un punto. ¿Te ves con mi hermana?

Manuel: Pues...

Julio: Díselo.

Manuel: A veces... Nada formal, pero sí nos vemos.

Jimena: Ok. ¡Rosario!

Rosario (*En off*): Dime.

Jimena: Ven (*A ellos*) No es ningún delito, ¿qué tiene? (*Entra Rosario*) ¿Cómo puedes estar adentro con este sol?

Rosario: Es verdad (*A ellos*) Hola.

Manuel y Julio: Buenos días.

Rosario: ¿Se te ofrece algo?

Jimena: No, nada. Ellos iban al trabajo y pasaron a saludarnos.

Rosario: Ah.

Manuel: Anoche no pude venir.

Jimena (*Riendo*): Es de muy mal gusto dejar plantada a una dama. Que no se vuelva a

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

repetir.

Manuel: No, claro, ¿Cómo crees?

Jimena: Se les va a hacer tarde.

Julio: ¡Ah, sí! Vámonos.

Manuel (A Rosario): ¿Vengo a la noche?

Rosario: Si quieres.

Jimena: Los esperamos.

Julio: Hasta la noche, entonces (*Salen*).

Rosario (A Jimena): Gracias.

Jimena: Me vas a ayudar, ¿verdad? tenemos que lograr su recuperación. Sólo así nos podremos ir.

Rosario: Necesitaríamos a papá para saber por qué se afectó tanto.

Jimena: ¿Por qué guarda botellas llenas?

Rosario: El día que murió mi madre andaba borracho. Una de las pocas veces que lo hizo. Entonces, yo entiendo que las relaciona con mi madre.

Jimena: Muerta...

Rosario (Tensa):... Desnuda... (*Jimena se estremece*)

Pablo (En off): ¿Y mi botella? Estuvo aquí, lo oí clarito. ¿Dónde está el pinchi trato, pues?

Jimena: ¡Voy! (*A Rosario*) La cosa está en él. Vamos a sacarlo de allí (*Oscuro*).

Jimena baña a Pablo en una tina de aluminio. Lo está afeitando.

Jimena: Vamos, no tengas miedo. Está rica, mira. ¡Hum! Tibiecita... Déjame ver... Con cuidado, mucho cuidado... Esto corta, ¿ves? ¡humjum! Eso... Muy bien. No te vayas a mover. Bien. Eso es. Ahora por este otro lado. Un momento más y terminamos... Se ha portado muy bien mi niño; ¿qué va a querer de premio? ¿hum? ¿Un chocolate? ¿Dinero para ir al cine? Je, je, je. Quieres que yo lo adivine, ¿verdad? De acuerdo.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Bueno, la cara ya quedó. Era difícil reconocerte entre tanta mugre. Vamos ahora con el cuello. ¡Pero qué barbaridad! ¿Qué es esto? Deja tallar con más fuerza. *(Pablo observa a Jimena con agrado)* Qué ojos tan lindos estaban escondidos.

Pablo: Un beso.

Jimena: ¿Sí?

Pablo: De premio.

Jimena: Con gusto *(él intenta besarla. Ella lo esquiva, riendo)* Cuando terminemos.

Pablo: Mamá me lo daba cuando yo quería.

Jimena: Bueno, ten. *(Lo besa en la mejilla. Él se le abraza a las piernas con fuerza. Respira agitado.)*

Jimena: Me vas a tumbar, mi niño. ¡Me vas a tumbar!

Pablo *(Explotando):* ¿Por qué me tratas como a un pinchi chamaco? Yo creí que eras como ella, pero no es cierto. Yo ya estoy grande, ¿ves? Estoy grande y puedo hacer todo yo solo y estoy estudiando y un día ya no voy a volver. Me voy a quedar bien lejos y tú te vas a morir sin mí, y vas a saber lo que es morirse gacho, bien gacho como yo me he muerto lejos... *(Se deprime)* Como yo me he muerto lejos.

Jimena *(Jugando un juego de mucho tiempo atrás):* ¿Y por qué quieres ir al bosque?

Pablo *(En el juego):* Porque allá hay muchos lobos.

Jimena: ¿Y qué tienen los lobos?

Pablo: Afilados colmillos...

Jimena: ... Como blancas navajas...

Pablo: Que te purifican para que vayas al cielo. *(Pausa)* Mamá se fue al cielo.

Jimena: Sí.

Pablo: ¿Te gustaría estar con ella?

Jimena: Algún día estaremos todos.

Pablo: ¿Aunque haga mucho que no voy al bosque?

Jimena: Aunque haga mucho.

Pablo *(Viendo el pecho de Jimena)* Las lobas amamantan a sus hijos. *(Pausa)* Eres

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

igual a mamá. *(Le dibuja el rostro con los dedos).*

JIMENA.- "Hechizo de sombras líquidas..."

Pablo: ... por la curva de tu vientre...

soy...

Jimena: ...Argonauta...

Pablo: Soy argonauta. Navego.

Mujer, ábrete

como ola que se estrella...

Mujer, ocúltame en profunda claridad.

Mujer, violéntame.

Mi sangre tuya es.

Diosa del alba,

señora de las aves,

deja que yo te ofrezca mi hecatombe

Guardiana de los mares,

tuyo soy.

Deja que yo te inmole;

que el filo de mi espada te desgarré.

Tuyo soy,

madre de todos los hombres".

Pablo está a punto de besar el sexo de Jimena, quien lo aparta y huye

Pablo: ¡Tuyo soy! Deja que yo te clave mis afilados colmillos; deja que te hunda mi blanca espada. *(Introduce varias veces la cabeza en el agua, mientras se hace el oscuro lento)*

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Manuel y Julio están sentados a la mesa; beben tequila. Rosario les muestra el álbum familiar. Jimena esta sentada en la mecedora, ausente.

Rosario: La boda de mamá y papá.

Julio: ¿Ya había cámaras en ese entonces?

Rosario: Pesado. ¡Esta soy yo cuando empecé a caminar!

Manuel: Qué buena pierna *(Se besan)*.

Julio: ¡Ven, Jimena! Aquí estás tú rompiendo una piñata. *(Pausa)* Jimena...

Jimena: ¿Hum?

Julio: Que vengas; aquí estás tú.

Jimena: Ahorita voy.

Se escuchan golpes en el refrigerador. Gritos sordos.

Manuel: Habría que amarrarlo.

Rosario: No. Luego se le pasa. *(Silencio)*

Manuel *(Sirve una copa a Rosario)* Ten.

Julio: Salud.

Rosario y Manuel: Salud. *(Beben)*

Rosario: Vamos al patio.

Julio: Vamos. *(Se llevan álbum y botella)*

Manuel: Mira, Julio. Aquí estás tú con Jimena. Qué tiernos.

Julio: Fueron buenos tiempos.

Rosario *(Sentándose en el suelo)* Sí. Fue cuando a mamá le dieron la dirección de la escuela. ¿Te acuerdas, Jimena?

Jimena: Papá se sentaba siempre en el mismo sitio. Tú a la derecha, yo a la izquierda, mamá enfrente. Pablo casi siempre junto a mamá a discutir con papá de lo que fuera. Lo importante era llevarle la contraria.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Rosario: Esta es la despedida de Pablo cuando se iba a la universidad. Miren los ojos de mi madre: hinchados de tanto llanto.

Julio *(A Manuel)* Era talentoso. Ganó concursos de poesía y todo eso.

Ruidos y golpes en el área de Pablo. Jimena se atormenta aún más. Cierran el álbum.

Manuel: ¿Cómo explicarlo?

Jimena *(Se levanta. Le estorba la mecedora. Va al extremo abajo)* Se va a poner bien, ya verán.

Rosario: No te hagas ilusiones.

Jimena *(Volteando, convincente):* Pablo no está loco; está afectado por lo que vivió.

Pablo *(En off):* ¡Largo! ¡Largo! ¡Fuera de mi casa! *(Golpes)*

Julio *(A Manuel):* Vámonos.

Manuel: Es lo mejor.

Jimena: Les avisaremos cuando se calme.

Pablo *(Entrando):* ¡Que se largen! *(Los empuja violentamente. Manuel y Julio salen. A las hermanas, amenazante)* ¡Nadie debe de entrar aquí! ¿No lo han entendido? *(A Rosario)* ¿Ya te olvidaste del trato?

Rosario: Ahí está. *(Señalando la botella)*

Pablo ve la botella. La toma; la guarda entre la cobija que lo cubría.

Pablo *(A Rosario):* Tú también, lárgate.

Rosario: De aquí no me muevo.

Pablo: ¡Que te vayas! *(Rosario entra, Jimena la sigue)* Tú quédate. *(Pausa)* Siéntate. *(Jimena obedece. Pausa)*... Yo no quise asustarte... no quiero hacerte daño... a nadie, menos a ti. Lo que quiero... lo que quiero... es que me duermas en tus brazos... como antes... y que papá no se te acerque... que no se te acerque. Es todo.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Jimena: ¿Por qué no te vistest?

Pablo: No quise hacerte daño.

Jimena: Voy por tu ropa.

Pablo: ¡No te levantes!

Jimena: Hace frío; te puedes resfriar.

Pablo (*Se le acerca*): Qué linda te ves así, iluminada por la luna. Déjame que te toque.

Jimena: Eso no está bien. (*Pablo le toca rostro y cuello. Le acaricia el pecho*) ¡No está bien, Pablo! (*Se levanta, intentando irse*).

Pablo: ¡Deja que te bese!

Jimena: No, no, no puede ser (*Pablo la aprieta contra sí*) ¡Suéltame! ¡Me estás lastimando! (*Pablo la aprieta más*) ¡Hermana! ¡Hermana!

Pablo: ¡Cállate! (*La golpea. Jimena cae. Entra Rosario. Socorre a Jimena. Ve a Pablo*).

Rosario: Métete. (*Pablo está desmoronado. Ha vuelto a ser inofensivo*).

Pablo (*Toma la cobija con que cubrió la botella y sale*): No quiero hacerte daño...no... quiero...hacerte daño... (*Jimena llora. Oscuro*).

Rosario se cubre boca y nariz con un pañuelo. Observa el plato intacto de Pablo.

Rosario: Si al menos comieras algo (*Pablo no la escucha*) Al fin y al cabo es lo que querías, ¿no? Estamos solos de nuevo. (*Se levanta. Toma el plato*) Está rico, toma. ¿Te lo caliento? (*Para sí*) ¿Para qué? (*Pausa*) Qué egoísta. Me atas. ¿Cómo hacer mi vida, so no me dejas? (*A él, molesta*) Al menos dame tus cochinas para tirarlas y que no sigan asfixiándome. Me voy a ir yo también y te van a comer los gusanos. (*Pausa*) No quiero verlo; no quiero que eso te pase, ¿me entiendes?, pero ya no aguanto tanta pestilencia. (*Se dirige al patio*) Te traigo metido en la sangre, en la boca. No puedo dar un paso sin cargarte. Cómo me pesas. ¿Cómo vivir mi vida si respirando me dueles?

Mis manos se duelen de tu

Pablo: ... Gusanos... Gusanos...

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

ausencia; ¿Qué va a ser de ellas, dónde las pongo?
¿Qué hago con este cuerpo que estaba adherido al tuyo?
(Pausa) En mala hora llegaste, Jimena, y en peor momento te vas. Sigue hundiendo la cabeza cuando sientas el temblor, pero acuérdate de esto; Vas a quedarte sin aire cuando no puedas sacarla de lo negro. Pablo, Manuel. Vuelve. Se restablece el trato y ya.

cuántos gusanos. De muchos colores. Y, mientras, yo voy contigo a gozar de la muerte. (Toma otra tabla, sigue pintando) Colores de gusanos que no acaban de atraparme. Adentro de nosotros, ven. Allí cabemos. Aquí vamos, tú y yo, adentrándonos en esta cueva que es la noche en nuestros cuerpos. Así vamos, sin ojos, y mi voz es guía escurridiza. El camino de regreso es un secreto sin retorno y, si quieres, ponme un beso como un tatuaje. No dejes que me muera sin verme otra vez en tus ojos diminutos. Así vamos, cada vez más profundo. No hay retorno.

Se ilumina el área de calle, sin desaparecer las áreas de Pablo y Rosario. Entra Jimena con una maleta. Se detiene en el centro. Duda en entrar a la casa. Se sienta sobre la maleta.

Rosario: No me dejes aquí...

No quiero. Es como la terrible oscuridad de la muerte.

No dejes que me hunda; no me niegues tu luz... Estoy temblando. Deja que me empape con tu ímpetu... Sálvame de esta muerte que me aterra.

Pablo (Viendo la navaja): Luz...

Luz...

El filo de tus luminosos brazos busco.

quiero quemarme en tu ardor,

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Llévame a donde no me alcance... A donde no me alcance. Llévame a donde tú sabes, que allá me quiero quedar... Que allá me quiero quedar... hada de los mil deseos.

Oscuro lento sobre áreas de ambos. Queda iluminada la calle. Se escucha "cien años", tocada melancólicamente por un saxofon. Entra Julio. Se acerca a Jimena. Hablan, pero sus voces no se escuchan. Se entiende que ella le dice que ha tenido que volver y que él no entra en sus planes. Julio se despide y se va. Jimena lo sigue hasta que se pierde, y entra a la casa.

Jimena y Rosario terminan de acarrear maletas y cajas. Acomodan los cuadros de Pablo en el suelo. Pablo se mece en el patio. Jimena fija la vista en un cuadro.

Jimena: Qué extraño. *(Rosario se acerca)* ¿Será un autorretrato?

Rosario: No lo creo. *(Se retira a seguir con su trabajo)* ¿Hay que llevárnoslos? Son horribles.

Jimena: Es una de sus condiciones. *(Los acomoda uno sobre otro y los amarra)*

Rosario *(Riendo):* Menos mal que no tenemos perico. *(Ríen)* ¿Nos irán a aceptar en el camión con tanto cachivache?

Jimena: Con money todo se puede.

Rosario: Mucho has de tener.

Jimena: No, pero trabajo. Y tú también tendrás que trabajar, no creas.

Rosario: Siempre hay una primera vez.

Jimena: No vayas a creer que duele.

Rosario: Aaahhh.

Jimena: Bueno, no tanto. Aunque tampoco es mucho placer.

Rosario: Qué chiste. No le hace que duela, pero que guste. ¡Listo! Llegó la hora. Voy a despedirme de Manuel.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Jimena: No te tardes.

Rosario (*Pícaro*): Sólo lo necesario.

Jimena: Que te aproveche. Caliente. (*Ríen. Rosario sale. Jimena toma los cuadros y los lleva a donde Pablo*) ¿Te gusta cómo quedaron?

Pablo: Da igual.

Rosario: Allá vamos a estar muy bien. (*Él niega*) ¿Lo dudas? Vas a tener un cuarto para ti solo. Podrás pintar, escribir, hacer lo quieras.

Pablo: Pero no hay música de Pedro Infante.

Jimena: Sí hay. Además, podrás ver todas sus películas.

Pablo: No me quiero ir.

Jimena: Te juro que no te vas a arrepentir.

Pablo: No quiero.

Jimena: Hicimos un trato y los tratos se cumplen. Ya vengo. (*Se va a acomodar cajas, termina de cerrar alguna, etc. Tararea "cien años". Él la observa. Se levanta, se encamina al comedor, tira violentamente los cuadros.*)

Pablo: No quiero que vuelvas a verlo.

Jimena: ¿A quién?

Pablo: Que no te toque.

Jimena: No me tocará.

Pablo: Tienes que jurarlo.

Jimena: De acuerdo. Lo juro.

Pablo: Si yo sé que te toca, aunque sea un poquito, te mato (*Saca la navaja*).

Jimena: Dame eso.

Pablo: No. Son mis afilados colmillos.

Jimena: Vamos. Dámela.

Pablo: Sólo yo.

Jimena: Sí.

Pablo: Que él no te toque... porque te mato.

Jimena: Ven. Ayúdame a cerrar esta maleta.

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Pablo (*Sin moverse*): Sabes que no quiero hacerte daño. No me obligues.

Jimena: Necesito de tu fuerza. Ayúdame.

Pablo: Yo te protegeré siempre. Soy fuerte. Soy un hombre. Te haré feliz.

Jimena: Lo sé, hermano; lo sé.

Pablo: No me digas hermano.

Jimena: Eres mi hermano.

Pablo: No. Soy un hombre. Un hombre fuerte que te hará feliz.

Jimena: Pablo, dame esa navaja. (*Pablo se apodera de la mano extendida de Jimena; la acaricia; la mordisquea. Se acerca más. Guarda la navaja.*)

Pablo: Es igual...

Jimena: ¿Qué cosa?

Pablo: Como lo he soñado. Papá lejos y tú y yo solos.

Jimena: Rosario se está tardando mucho. Déjame ir por ella

Pablo (*Sin soltarla*): Yo lo sabía. Tú también me quieres. (*Trata de besarla*).

Jimena (*Llorando*): No, Pablo... Claro que te quiero... Eres mi hermano (*Entra Rosario*).

Pablo: ¡Que no, chingado! (*La recarga en la mesa. Le besa el cuello y pecho*) Ana...
¡Ana...!

Rosario: ¿Ana?

Jimena (*Aterrorizada*): No soy mamá. ¡Soy Jimena! ¡Jimena! ¡Jimena! (*Trata de huír*).

Pablo: Te lo advertí, Ana.

Jimena: ¡Soy tu hermana Jimena!

Rosario: Déjala, Pablo.

Pablo (*Sin escuchar*): Te lo advertí. Ahora tendré que matarte.

Jimena (*Débil*): ¡Rosario!

Rosario: ¡Que la dejes! (*Pablo empuja a Rosario, quien cae al suelo. Saca la navaja*).

Pablo: Te dije que no te metieras con él... y te vi... Bien clarito que te vi...metida en la cama... gozando...

Jimena: Soy Jimena...

Pablo: ¿Por qué me desobedeciste, Ana? ¿Por qué?

"La Luz de tus Blancos Colmillos"

Jimena: ¡Suéltame, Pablo! ¡Suéltame!

Pablo: Tengo que matarte.

Rosario empuja a Pablo. Éste cae al suelo y suelta la navaja. Jimena la toma y amenaza a Pablo. Pablo se les acerca y ellas van retrocediendo lentamente.

Jimena: ¡No te acerques! (*Él se acerca más, ellas retroceden*) Por Dios, Pablo; no te acerques. (*Sigue retrocediendo*).

Pablo (*Siempre hacia ellas*): Mi cuerpo viene del tuyo... Déjame entrar... Quiero hundirme en tu carne...

Jimena: No, Pablo, no... (*Él se lanza sobre ella y se clava la navaja en el vientre. Cae de rodillas*).

Pablo: Como blanca navaja... que te purifica...

Jimena está paralizada con la navaja ensangrentada en la mano. Pablo cae. Rosario se acerca a Pablo; lo abraza, le quita la navaja a Jimena, borra las huellas y se la coloca cuidadosamente a Pablo en su mano. Abraza a Jimena.

Rosario: No te preocupes, hermana. Yo cuidaré de ti. Manuel... Julio... Vengan... Pablo se suicidó... Se suicidó... Vengan... (*La voz se pierde entre las notas del saxofón que interpreta "cien años", mientras lentamente cae el*

T E L O N

H. Nogales, Sonora, 1 de Febrero de 1993.